

¿De dónde procede lo que sabemos? La importancia de la imaginación en el lenguaje.

Isabel Cristina Suárez Herrera¹

Recibido Julio 2021 – Aceptado Noviembre 2021

Quántica. Ciencia con impacto social

Vol – 3 No. 2, Julio - Diciembre 2022

ISSN: 2711-4600, e-ISSN: 2954-5838

Pgs 02-26

DOI: <https://doi.org/10.56747/rcqv3i2.1>

*Resumen

Este artículo es el resultado de una revisión documental de las investigaciones realizadas en los últimos años sobre la influencia que tiene la imaginación en el lenguaje, realizada bajo una metodología cualitativa, desde la modalidad estado del arte, con diferentes perspectivas psicológicas, sociales, filosóficas y cognitivas. Se realiza un recorrido desde las bases teóricas hasta la contemporaneidad, resaltando los hallazgos más importantes, convergencias, divergencias y conclusiones de los distintos autores sobre el tema. Entre las conclusiones más destacadas se dan los aportes de Vygotsky, desde su teoría sociocultural, donde todos los procesos de aprendizaje se desarrollan a partir de la experiencia y la interacción en sociedad, donde se permite que los sujetos se vayan preparando para razonar, interpretar y asimilar el mundo (Linares, 2008). También, se encuentran algunas divergencias importantes entre la propuesta psicogenética de Piaget y la propuesta sociocultural de Vygotsky. Es de esta manera que, a partir de los diferentes postulados de los autores, se concluye que la imaginación sí tiene influencia en el lenguaje, pues desde las experiencias propias y en la interacción social se da el proceso de aprendizaje, el cual se asocia con la imaginación, el pensamiento y las figuras retóricas, las cuales permiten la adquisición del lenguaje en cada individuo y su grupo social.

Palabras clave: lenguaje, imaginación, pensamiento, aprendizaje.

¹ Psicóloga. Institución de Educación Superior Colegio Integrado Nacional Oriente de Caldas -IES CINOC. Pensilvania, Caldas, Colombia. Correo electrónico: psicologia@iescinoc.edu.co

Where does what we know come from? The importance of imagination in language.

*Abstract

This article is the result of a documentary review of the research carried out in recent years on the influence that imagination has on language, carried out under a qualitative methodology, from the state-of-the-art modality, with different psychological, social, philosophical and cognitive. A journey is made from the theoretical bases to contemporary times, highlighting the most important findings, convergences, divergences and conclusions of the different authors on the subject. Among the most notable conclusions are the contributions of Vygotsky, from his sociocultural theory, where all learning processes are developed from experience and interaction in society, where subjects are allowed to prepare to reason, interpret and assimilate the world (Linares, 2008), there are also some important divergences between Piaget's psychogenetic proposal and Vygotsky's sociocultural proposal, it is in this way that, based on the different postulates of the authors, it is concluded that the imagination does have influence on language, since from one's own experiences and social interaction, the learning process occurs, which is associated with imagination, thought and rhetorical figures, which allow the acquisition of language in each individual and their social group.

Keywords: language, imagination, thinking, learning.

*Introducción

En la presente investigación se exponen los hallazgos más importantes sobre la influencia que tiene la imaginación en el lenguaje, según revisión, comparación y análisis de las investigaciones encontradas relacionadas con la temática en estudio. Esta investigación que respalda este artículo se realizó bajo el enfoque cualitativo, desde la modalidad estado de arte, la cual permitió la identificación, la categorización, la clasificación y el análisis de los artículos revisados.

Como punto de partida de esta investigación, se abordan los conceptos de “imaginación”, “lenguaje” y su asociación, desde las perspectivas filosófica, psicológica, cognitiva y social. En esta revisión se presentan las diferentes investigaciones con un diseño cualitativo e interpretativo, en el cual se exponen las principales características de la imaginación y el lenguaje y su asociación. La relación de estas dos categorías ha sido el foco de estudio y de observaciones de diferentes autores.

A partir de la revisión de los antecedentes se puede afirmar que el lenguaje y la imaginación plantean una relación intrínseca. Esta relación ha sido planteada desde la antigüedad hasta la contemporaneidad, sin que se haya podido resolver satisfactoriamente.

Desde las mediaciones semióticas se constituye en las personas una serie de imágenes que al ser interpretadas analizadas y comprendidas se convierten en el insumo para la construcción del conocimiento y el desarrollo humano en general de ellos mismos. Esta es la preocupación que motiva los resultados presentados en este artículo, tomados de la investigación titulada: “¿De dónde procede lo que sabemos? La importancia de la imaginación en el lenguaje”, cuyos objetivos fueron:

Objetivo general: establecer la influencia que tiene la imaginación en el lenguaje desde diferentes perspectivas según las investigaciones cualitativas y cuantitativas realizadas por diversos autores. Objetivos específicos: identificar diferentes posturas teóricas acerca de la influencia que tiene la imaginación en el lenguaje; contrastar las diferentes posturas teóricas encontradas en investigaciones de tipo cualitativo y cuantitativo, como base conceptual de la influencia que tiene la imaginación sobre el lenguaje; analizar la información recopilada para formar un concepto pertinente acerca de la influencia de la imaginación sobre el lenguaje.

Esta investigación busca establecer la influencia de la imaginación en la estructuración del lenguaje al observar los aportes de las investigaciones realizadas por los diversos autores, además de los resultados encontrados respecto a la forma de representación en el pensamiento que han predominado para la formación del lenguaje. Lo anterior posibilitará entender la imaginación como un proceso que logra impactar diferentes aspectos de la realidad en áreas como la educación, la psicología, la filosofía, la sociología. Los resultados de esta investigación pueden ayudar al diseño de innovadores modelos pedagógicos, comunicativos y sociales basados en la estimulación de la imaginación con el fin de incentivar procesos funcionales del lenguaje y el aprendizaje.

Este artículo abre un gran abanico de posibilidades para la investigación sobre la imaginación y el lenguaje, pues no solo es la psicología la encargada de estudiar las dos categorías, sino que también son temas de alto interés para otras aéreas como lingüística, neurofisiología, pedagogía, filosofía, ciencias sociales, educación, historia y arte. Como base conceptual, el lenguaje es la facultad humana, universal e inmutable, que permite a las personas expresarse con el aparato fonador y que se realiza y actúa en las diversas lenguas, siempre particulares y variables (Danesi, 2004, p. 15). El lenguaje también se entiende como un proceso histórico-social, donde el individuo interioriza los símbolos, signos culturales y códigos sociales que se construyeron en sociedad. Sumado a lo anterior, se observa que el lenguaje, el concepto y el significado se transforman según los aspectos socioculturales (Vygotsky, 1995).

Por otra parte, el concepto de la imaginación, es la acción creadora del cerebro humano, la parte activa del pensamiento, la cual promueve nuevas concepciones en la memoria y en el lenguaje, donde genera formas específicas de asimilar el conocimiento y el pensamiento. Para imaginar, se toman los elementos de la realidad, los cuales son sometidos a una compleja modificación en el pensamiento y se transforman en nuevas percepciones (Linares, 2008). Con esta clarificación de los conceptos se da paso a las bases teóricas del presente artículo.

*Marco teórico

En este marco teórico se asumen argumentativamente las categorías de imaginación, lenguaje y cómo la imaginación incide en el lenguaje. A continuación se desarrollarán las categorías de imaginación y lenguaje.

Para abordar los conceptos de imaginación y lenguaje es importante resaltar que es un tema amplio y de complejidad por los diversos postulados y teorías de los autores. Es de esta manera que se hace un recorrido argumentativo por los diferentes conceptos para tener una mirada interpretativa-comprensiva que permita leer de manera epistémica la problemática investigada.

Imaginación

A partir de lo anterior, se empezará definiendo el concepto de imaginación, entendiéndolo como la representación de imágenes, formas y objetos que se logra a través de la interacción social y que permite construir la realidad.

Esta categoría es estudiada desde la teoría sociocultural de Vygotsky que define la imaginación como una función psicológica humana que ayuda a la resolución de conflictos y a la interacción social. Para que se dé el proceso de imaginación y lenguaje el sujeto debe estar inmerso en sociedad. La imaginación hace parte de la experiencia y requiere del pensamiento, la acción y la cognición, todo esto se logra como resultado de la reestructuración psíquica de la creatividad infantil en contacto con la función de formación de conceptos (Alessandroni, 2017).

Esta teoría comprende que la imaginación es el proceso del cerebro humano creador de los eventos vividos desde los primeros años de vida, los cuales permiten la formación de conceptos, a través de imágenes, pudiendo dar significados a las experiencias en interacciones sociales actuales y futuras.

Revisando la postura filosófica idealista de Friedrich Schelling, quien “Planteó que la imaginación debe tratar de crear un pensamiento o una forma a partir de los elementos de lo experiencial”, para dar la vinculación entre imaginación y entendimiento” (Suárez, 2009, p. 171). Lo anterior explica que la imaginación tiene su base en la experiencia procurando dar significado a la realidad.

Otra visión importante la plantea el filósofo Hume, en el *Tratado de la naturaleza humana*, donde refiere que la imaginación es una facultad de todo sujeto que posibilita la creación de palabras por medio de imágenes, que adquieren sentido en el contexto del pensamiento (Suárez, 2009, p. 172).

Las diferentes visiones de estos autores nos llevan a analizar cómo la imaginación hace posible la creación del lenguaje, así mismo que el lenguaje y la imaginación se complementan por medio de lo simbólico, los conceptos, las imágenes y las formas para dar diferentes significados en una construcción social.

Lenguaje

A partir de lo anterior el lenguaje, como categoría, posee variadas perspectivas. Puede ser concebido desde el plano neurológico, conductista e innatista, entre otras miradas individuales. A diferencia de estas perspectivas, el desarrollo de esta investigación se centra en lenguaje social ya que su función es social y solo cobra sentido si hay con quien

compartirlo, de lo contrario no habría razón para desarrollar un sistema de códigos, signos y símbolos para darnos a entender. Por lo anterior, el lenguaje se tomará como un sistema de signos y símbolos creado por la sociedad, a través de la historia.

Las personas en interacción construyen cada significado y razón de ser de los conceptos, con el fin de ser comprendidos y de poder comprender a otros. Para lograr lo anterior, a través del proceso de maduración cerebral el lenguaje atraviesa distintas etapas que no tienen otra función que la adaptación al medio al que pertenece y procurar acciones de transformación en lo existente.

Ante lo expuesto previamente, Vygotsky plantea que el lenguaje va evolucionando de distintas formas alrededor del desarrollo del infante. A pesar de que se hablaba de un plano individual, Vygotsky acepta la preponderancia histórico-cultural en la estructuración de los códigos y símbolos que adquiere el sujeto en las primeras etapas de vida. Por lo anterior, se afirma que en los primeros años de la infancia un tutor le guiará al aprendizaje de dichos códigos para luego ser puestos constantemente a prueba en la interacción social y así reconocer la practicidad del lenguaje (Vygotsky, 1995). En esta medida, el lenguaje toma una característica que marca la interacción social del sujeto, la cual se desarrolla como la modificación y reestructuración de lo individual (pensamiento e imaginación) a medida que el individuo se ve confrontado al medio llamado sociedad.

De igual forma, cuando se habla de lenguaje debemos hacer referencia a los componentes que este posee. Entre estos componentes podemos observar la pragmática, la cual se refiere a que el lenguaje adquiere su razón en la medida en que los conceptos usados dentro de la cultura posean practicidad, o sea que su concepto pueda hacer referencia a algo y representar un significado, para que pueda existir una comunicación eficaz (Akmajian et al., 1984).

Cuando se habla de lenguaje inminentemente se habla del plano comunicativo, por lo cual este apropia todo lo recibido por los sentidos para dar una interpretación de lo percibido y permitir así la funcionalidad de los conceptos contruidos en interacción. Reconociendo la función comunicativa del lenguaje y por ende la importancia que posee dentro de la interacción social, se hace necesario contextualizar esta categoría entendiéndola como la relación y la acción mutua entre individuos en la cual surgen constructos como la identidad, el pensamiento y el lenguaje en un contexto social concreto.

La fusión de la imaginación y el lenguaje se refleja en el desarrollo humano desde los primeros años del niño, hasta la edad adulta, donde el pensamiento y la imaginación se unen y se retroalimentan de imágenes, conceptos, formas, objetos, símbolos, códigos sociales, que permiten una representación de la realidad dando así paso al lenguaje, que es el medio por el cual las personas se comunican. Es acá donde se producen intercambios y transformaciones de significados en la interacción social.

Las categorías estudiadas se relacionan entre sí, pues el proceso de la imaginación permite elaborar significados y hacer representaciones del mundo exterior que se expresan a través de las diferentes formas del lenguaje, ya que entre ambos hay una relación recíproca y complementaria donde la interacción posibilita el lenguaje.

Para abordar el lenguaje es fundamental hablar antes de los conceptos de pensamiento, aprendizaje y de lingüística. La teoría generativista plantea que el lenguaje es una estructura innata del ser humano, independiente de los elementos que se adquieren socialmente. Chomsky (2004) considera que un niño no aprende el lenguaje por exposición e imitación, sino que aprende a relacionar su conocimiento innato de las estructuras sintácticas del lenguaje, con el limitado conjunto de palabras aprendidas.

Una postura diferente es la teoría sociocultural de Lev Vygotsky (1896-1934) citada por Alessandroni (2017), quien explica que las estructuras del pensamiento tienen bases lingüísticas y que el desarrollo de la lengua depende de las habilidades psicológicas básicas de todo ser humano. Estas habilidades se forman a partir de la experiencia y permiten un razonamiento abstracto en el sujeto (Alessandroni, 2017).

A partir de esto, el lenguaje y el pensamiento tienen una relación de interdependencia. Estos planteamientos han trascendido la historia y marcado la cosmovisión de la realidad en la actualidad, aportando al desarrollo del pensamiento y a su continua evolución.

La evolución del lenguaje como proceso superior para Vygotsky (1995), era planteada desde la maduración de las capacidades que el individuo trae desde el nacimiento y el desarrollo de nuevas capacidades, que se descubren por la exigencia de un actuar social por la necesidad de interacción. Con esto se prioriza el lenguaje como herramienta para la interiorización de conceptos culturales y la asimilación del mundo, al igual que los elementos sociales donde el niño habita. El lenguaje y el pensamiento no son formaciones estáticas, sino que se desarrollan o evolucionan a medida que el sujeto madura. Dicho lo anterior, se puede

concluir que “Si el significado de las palabras varía en su estructura interna, también lo hace la relación entre pensamiento y palabra” (p. 94). Inicialmente, el lenguaje parte de lo social, donde el pensamiento y los conocimientos adquiridos por el niño poseen un significado parcial, ya que el conocimiento crítico del lenguaje y los posibles cambios que pueden tener los significados del concepto, no han sido desarrollados (Vygotsky, 1995).

En la etapa del habla interna es donde el pensamiento se relaciona con el lenguaje. En este periodo se adquieren capacidades para solucionar problemas, plantear críticas o preguntas que permiten la reflexión y la posibilidad de asimilar un lenguaje que se construye, evoluciona y modifica. En esta etapa, las instrucciones de los tutores y de la sociedad le dan un significado particular a lo observado en el medio, lo cual permite la comunicación práctica y coherente en sociedad.

Las teorías de Chomsky (2004) y de Vygotsky (1995) son aceptadas en el pensamiento postmoderno que introduce un nuevo modo de conocimiento crítico, a partir de la capacidad de cuestionar verdades indudables (Paéz y Ayestarán, 1998).

A partir de lo anterior se visibiliza la influencia que tiene el lenguaje en la imaginación, ya que la misma evolución del lenguaje ha permitido al individuo desarrollar nuevas capacidades adaptativas en la sociedad y generar nuevas imágenes retóricas a través de la experiencia y el aprendizaje. A continuación se condensa la información mediante el siguiente esquema (Figura 1).

Las categorías estudiadas se relacionan entre sí, pues el proceso de la imaginación permite elaborar significados y hacer representaciones del mundo exterior que se expresan a través de las diferentes formas del lenguaje, ya que entre ambos hay una relación recíproca y complementaria.

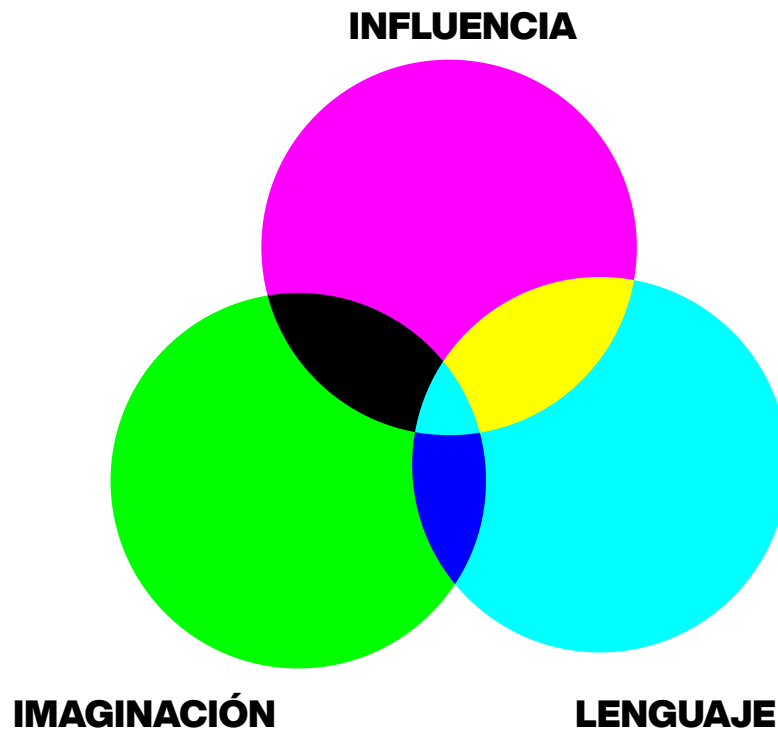


Figura 1. Esquema influencia de la imaginación en el lenguaje.

Fuente: elaboración propia.

*Metodología

La investigación que respalda este artículo se realizó bajo el enfoque cualitativo, desde la modalidad del estado de arte, que es una metodología de investigación cualitativa de carácter crítico e interpretativo que revisa los aportes de diferentes autores a la bibliografía asociada con un tema, conformada por tres fases, las cuales se aplicaron en esta investigación para la identificación, la categorización, la clasificación y el análisis de los documentos encontrados (Gómez et al., 2015).

En la primera fase se realizó la búsqueda de los diferentes trabajos de investigación, el vaciado de información, donde se expone la función o influencia que posee la imaginación en el esquema del lenguaje. La búsqueda de la bibliografía incluyó las publicaciones realizadas entre los años 1997-2017, de las palabras “imaginación” y “lenguaje”. Esta exploración se realizó en las bases de datos Dialnet, Redalyc, REIS, Elsevier, SciELO y Google Académico. Se incluyeron investigaciones de tipo cualitativo, cuantitativo y mixto, los documentos son artículos de investigación, ponencias, capítulos de libros y libros producto de investigación. Se realizó la revisión de las fuentes bibliográficas de algunos textos, lo cual llevó a otros documentos relacionados, lo que en la investigación cualitativa se denomina efecto de “bola de nieve” (Creswell, 2009).

La segunda fase fue el análisis de la información, la cual se desarrolló con instrumentos de matriz de artículos, con las siguientes categorías: título, país, año, tesis de la investigación y resultados. Se realizó una matriz bibliográfica comparativa, con los aspectos de referencias bibliográficas, resumen analítico, metodología de investigación, tesis planteada y principales hallazgos, donde se expuso la información y los datos más importantes de cada investigación consultada. Estos hallazgos se muestran en la Figura 2, que se presentan a continuación.

MATRIZ DE ARTICULOS						
NOMBRE DE LA REVISTA	NOMBRE DEL ARTICULO	AUTORES	RESUMEN ANALITICO	METODOLOGIA DE INVESTIGACIÓN	TESIS DE LOS DOCUMENTOS	PRINCIPALES HALLAZGOS
Civilizar Ciencias Sociales y Humanas .	The experience of the creative imagination as a primary element of poetic creation in childhood	Suárez Beltrán, M. L	Estudio de la relación entre imaginación y pensamiento, desde diferentes teorías y enfoques. La imaginación permite expresar y comprender ideas. Ese poder combinador de la imaginación surge cuando se logra convocar adentro de la mente una imagen de manera significativa e inducir sentimientos profundos en su presencia. La función de la imaginación se amplía: nos capacita para ver imágenes o formas individuales que poseen un significado particular y al mismo tiempo logra despertar alguna emoción, así como conservar la percepción de nuestra experiencia. Fue Schelling (1800) quien categorizó la imaginación como intuición productiva y como intuición poética.	Análítico Documental	"Relación entre imaginación y pensamiento"	La conexión existente entre percepción, procesos de pensamiento y creación alude a una experiencia estética que proviene de la imaginación creadora como facultad del ser humano. Dicha conexión se perfila desde la infancia. Este artículo abarca un breve recorrido por los presupuestos teóricos del concepto de imaginación hacia el planteamiento de una propuesta en que el proceso de la imaginación en la infancia, tal como lo alude Gaston Bachelard, es una experiencia estética que puede conducir a la creación poética.
Cuadernos de Anuario Filosófico.	El valor cognitivo de las metáforas	Nubiola.J	Recorrido por diferentes posturas . Los filósofos y lingüistas han tendido a tratar la metáfora como un asunto de interés periférico. Sin embargo nuestro lenguaje común es mucho más metafórico de lo que advertimos. Muchas metáforas de nuestro lenguaje consideradas convencionales son generadas por estructuras básicas de nuestra experiencia y nuestra manera de pensar. Buena parte de la coherencia y el orden de nuestra actividad conceptualizadora se basa en el modo en que nuestros sistemas metafóricos estructuran nuestra experiencia.	Análítico Documental	"La función primaria de la metáfora es cognitiva y cumple un papel fundamental en el pensamiento y el lenguaje"	El significado del lenguaje metafórico desde LaKoff y Johnson" las metáforas no son un fenómeno meramente lingüístico como se consideraba en las teorías clásicas, sino que corresponde a la categorización conceptual de nuestra experiencia vital, concierne al conocimiento, pues la función primaria de las metáforas es cognitiva y ocupa un lugar central en nuestro sistema ordinario de pensamiento y lenguaje.

Figura 2. Matriz de artículos.

Fuente: elaboración propia.

Seguidamente, en la segunda fase, se llevó a cabo una matriz analítica de contenido donde se agruparon los diferentes documentos, se revisaron diferentes subcategorías inmersas en la imaginación y el lenguaje, como “pensamiento”, “lingüística”, “comunicación” y “aprendizaje”, con los factores de análisis: definición, mecanismo, evidencias, aportes, argumentos y conclusiones, continuando así con la exploración documental, lo que permitió establecer las bases teóricas de la investigación, los aportes conceptuales. Lo cual, se presenta en la Figura 3.

		MATRIZ DE ANALISIS		
FACTORES DE ANALISIS	APRENDIZAJE	PENSAMIENTO	COMUNICACIÓN	LINGÜÍSTICA
¿EN QUE CONSISTE?	El aprendizaje es el proceso a través del cual se modifican y adquieren habilidades, destrezas, conocimientos, conductas y valores, todo esto como resultado del estudio, la experiencia, la instrucción, el razonamiento y la observación. La teoría sociocultural de Vygotsky citada por Alessandron, plantea que el proceso de aprendizaje se da a partir de los aspectos sociales y culturales, en donde se aprenden nuevas realidades a partir de la experiencia, las cuales necesitan interacción con los demás, para el aprendizaje, desde esta teoría, el aprendizaje y el desarrollo cognoscitivo toma un papel importante en el progreso de los niños, la cual se basa en la participación de estos con el ambiente que los rodea, del cual conocen y aprenden nuevas habilidades, es así como los sujetos desarrollan sus intereses mediante la práctica, para así obtener nuevos conocimientos. (Alessandroni, 2017).	Piaget en Linares, Las estructuras del pensamiento tienen bases lingüísticas y el desarrollo de la lengua depende de las habilidades psicológicas básicas de todo ser humano, estas habilidades se forman a partir de la experiencia y permiten un razonamiento abstracto en el sujeto. (Linares, 2015). Por otra parte se encuentra la idea de que el pensamiento es la actividad y creación de la mente; que todo aquello que es traído a la existencia se lleva a cabo mediante la actividad del intelecto (Suárez, 2009).	La comunicación es la acción consciente de intercambiar información entre dos o más participantes con el fin de transmitir o recibir información u opiniones distintas. Moratalla menciona que la imaginación ocurre en función del lenguaje, este proceso imaginativo se da para alcanzar la comprensión del otro (Moratalla, 2001).Lysaker menciona el importante papel de la imaginación para la interpretación de los sentimientos, pensamiento e intenciones del emisor, que se expresan como mensaje a través del lenguaje (Lysaker, 2014).	La lingüística es el estudio científico del origen, la evolución y la estructura del lenguaje, a fin de deducir las leyes que rigen las lenguas. Ros propone una interpretación del porqué la imaginación es importante en el lenguaje, es decir, básica en la lingüística, desde postulados de Vygotsky (Ros, 2010). Ramírez, citando a Chomsky, uno de los principales lingüistas, explica que la lengua permite confeccionar realidades en la mente, en lo que se conoce como imaginación y de ahí formar pensamientos, aunque no puedan llevarse a la realidad; es la capacidad humana de emitir enunciados que expresan nuevos pensamientos, adaptados a situaciones nuevas. (Ramírez,2017).
MECANISMOS	Vygotsky plantea que el proceso de aprendizaje se da a partir de los aspectos sociales y culturales, lo cual permite el desarrollo del ser humano (Vygotsky en Alessandron ,2017) Por su parte Bruner, plantea que el aprendizaje se da a partir de lo ontogénico, lo cual implica los dos planos complementarios, estos son: el plano asociado al papel mediador de los demás, es decir los promotores o facilitadores que permiten el proceso de aprendizaje, y el plano relativo al proceso de internalización posterior: el cual se produce sobre la base social y que considera como tarea del propio aprendiz. Bruner señaló que el aprendiz tiene un papel activo en el aprendizaje, también puso mucho énfasis en el contexto social y concretamente, en el papel de las personas que facilitan y supervisan este aprendizaje (Guilar, 2009).	(Lev Vygotsky y Piaget en Linares, 2015). La relación entre lenguaje y pensamiento, se da a través de la teoría de la simultaneidad, donde se desarrolla la idea de que el pensamiento y el lenguaje se construyen simultáneamente, siendo determinados por el aspecto sociocultural de toda sociedad y la teoría de Piaget, propone que el mecanismo es el lenguaje, el que permite comunicación y de regulación de acciones. Partiendo de la tesis de Porra, el cual dice: que “imaginar” significaría literalmente “pensar en imágenes” se postula que semánticamente “imaginación” es otra manera de nombrar la “idea” y que etimológicamente las dos significan lo mismo: “imagen mental”, dos conceptos bajo los que subyace necesariamente el pensamiento. (Porra J, 2009)	El mecanismo de la comunicación consiste en la emisión, recepción e interpretación de un mensaje, por tal motivo esta compuesto de tres factores esenciales que son el emisor, quien emite el mensaje; el receptor, quien lo recibe e interpreta, y el mensaje que en este texto se expresa desde el lenguaje. Moratalla plantea desde la fenomenología hermenéutica, que el fenómeno se debe estudiar desde la realidad y desde lo vivido, desde la experiencia. La imaginación se presta para el entendimiento y la comprensión del mensaje, al “colocarse en los zapatos del otro”, es decir, el imaginario empático de estar en el lugar de otras personas desde la imaginación, como un recurso para comprender el mensaje del otro. (Moratalla, 2001).	Para Vygotsky la lingüística estudia el lenguaje, al ser este el instrumento que regula el pensamiento y la acción. Del cual, al asimilar el significado de los distintos símbolos lingüísticos, se realiza su aplicación en la cotidianidad (Ros, 2010). En el abordaje nietzscheano del lenguaje, reduce al lenguaje a un instrumento de la conciencia, propio de la modernidad y lo postula como constitutivo de la subjetividad (Billi, 2013) Para Rizo, la construcción del lenguaje se logra a través de la objetividad con la cual se observan los fenómenos y del desprenderse de los preconceptos para aceptar los nuevos (Rizo, 2013). En cambio para Porter, la mecánica de la lingüística parte de la idea de que los conceptos tienen sus bases físicas, lo cual contrasta con la idea del racionalismo que sostiene que los conceptos son abstracciones mentales, completamente separadas del sistema sensitivo y motor, es decir de las vivencias, pues para él la metáfora está ligada con la capacidad creativa.

Figura 3. Matriz de análisis.

Fuente: elaboración propia.

En la tercera fase se realizó el análisis final de los documentos recopilados, mediante las matrices previas (figuras 2 y 3), las cuales facilitaron la comparación entre las investigaciones encontradas, analizando con ellas las concordancias y divergencias de las dos categorías propuestas, lo que dio paso a la elaboración de las conclusiones, que se obtuvieron de las relaciones investigadas en las tesis verificadas para finalmente elaborar este artículo de revisión científica que expone los hallazgos encontrados, al igual que la identificación de los vacíos teóricos, que pueden servir de base para nuevas investigaciones en múltiples áreas.

A continuación se presentan los resultados de esta investigación.

*Resultados

Para evidenciar los resultados más relevantes, se realiza el análisis conceptual de las diferentes matrices, en las que se encuentran los documentos seleccionados, representadas en las figuras 2 y 3. En el presente documento se describen y comparan las diferentes posturas de los autores estudiados en el proceso de revisión analítica epistemológica de este trabajo, con énfasis en las siguientes categorías: aprendizaje, comunicación, pensamiento y lingüística. El aprendizaje es el proceso a través del cual se modifican y adquieren habilidades, destrezas, conocimientos, conductas y valores. Esto se da como resultado del estudio, la experiencia, la instrucción, el razonamiento y la observación.

Hay diferentes mecanismos de aprendizaje, según Bandura (citado por Boeree, 2011), en la perspectiva del conductismo, se da énfasis en los métodos experimentales, se centra en las variables que pueden evaluarse físicamente, es decir, observar, medir y cuantificar, rechazando todo aquello que sea subjetivo o no medible, lo que conlleva a concluir que el entorno define el comportamiento del sujeto y, a su vez, el comportamiento del sujeto define el entorno, teoría denominada “determinismo recíproco”, lo cual facilita el uso del lenguaje y la proliferación de la imaginación, con la cual se interactúa (Boeree, 2011).

Por su parte Vygotsky, desde la teoría sociocultural citada por Alessandrini (2017), plantea que el proceso de aprendizaje se da a partir de los aspectos sociales y culturales, en donde se aprenden nuevas realidades a partir de la experiencia, las cuales necesitan interacción con los demás para el aprendizaje y con esto el desarrollo del ser humano, sin implicación explícita del sujeto como constructor de la sociedad o de la cultura, en divergencia con Bandura. Desde su teoría se evidencia cómo el aprendizaje y el desarrollo cognoscitivo toman un papel importante en el progreso de los niños, basada en la participación de estos en el ambiente que los rodea, del cual conocen y aprenden nuevas habilidades.

Se propone que los centros de enseñanza han de ser lugares que den salida a la curiosidad natural de los estudiantes, ofreciéndoles maneras de aprender, a través de la indagación y la posibilidad de desarrollar sus intereses mediante la participación de terceros que guíen y actúen como facilitadores. El sujeto desarrolla sus intereses por medio de la práctica, para

obtener así nuevos conocimientos, esta es la idea básica del “andamiaje”, el mecanismo del aprendizaje desde Vygotsky (Alessandroni, 2017).

En conclusión, los procesos de aprendizaje del ser humano se construyen a partir de la experiencia y la interacción con la sociedad. La capacidad de la mente creadora y el aprendizaje mediante la imaginación y el lenguaje, se dan gracias a que el sujeto está inmerso en sociedad. Se destaca la importancia de esta interacción social como base de los procesos y mecanismos del aprendizaje y del desarrollo intelectual.

Para terminar el tema de aprendizaje y empezar el de comunicación, se resalta el aprender a comunicarse como una de las funciones básicas de los seres vivos, siendo esta fundamental para la vida en sociedad y la supervivencia de la especie.

La comunicación está compuesta de tres factores esenciales: el emisor, quien emite el mensaje; el receptor, quien lo recibe e interpreta; y el mensaje, que en este texto se expresa desde el lenguaje.

El papel de la imaginación en la construcción del lenguaje es básico, y por esto es importante para la comunicación. Lysaker (2014) menciona el importante papel de la imaginación, que se manifiesta en la interpretación de los sentimientos, pensamiento e intenciones del emisor, los cuales se expresan como mensajes a través del lenguaje, mientras que Moratalla (2001) menciona que la imaginación ocurre en función del lenguaje, es decir, que este proceso imaginativo se da para alcanzar la comprensión del mensaje emitido por el otro.

El aspecto importante de la comunicación es que esta se logra con la imaginación de la situación ajena hasta hacerla propia y con esto poder entender con empatía y asertividad al otro (Moratalla, 2001).

Las observaciones de Paul Ricoeur, mencionadas por Souroujon (2011), resaltan el papel de la comunicación y la verdad en la construcción de la memoria y la identidad, es decir, la comunicación como sustrato del ser. Además, subraya el papel de la imaginación en la comunicación, lo que conlleva a concluir que la memoria posee una gran parte de ficción (Souroujon, 2011).

Para concluir el tema de comunicación, se aprecia a esta como una de las bases de los imaginarios sociales, que es el de las representaciones del pasado, referida eventos ocurridos en la historia de la sociedad y en los que se ha mantenido su legado, expresado mediante los

mitos, los cuales permiten unificar la sociedad, y dar sentido al presente de cada uno, por medio de la comunicación intergeneracional desde el hogar y la comunicación académica desde la escuela (Souroujon, 2011).

El siguiente tema es el pensamiento, el cual es la actividad y creación de la mente. Se denomina pensamiento a todo aquello que es traído a la existencia mediante la actividad del intelecto.

Para evidenciar la relación que se encuentra entre lenguaje y pensamiento, se retoma la teoría de Piaget sobre la simultaneidad, donde se desarrolla la idea de que el pensamiento y el lenguaje se construyen simultáneamente, siendo determinados por el aspecto sociocultural de toda sociedad, proponiendo así que el mecanismo principal de la comunicación y la regulación de acciones mentales es el lenguaje (Linares, 2008).

Una postura que aclara la relación de la imaginación con el pensamiento es la que nos menciona Porras (2013), donde propone que imaginar es pensar en imágenes, por lo que la imaginación es otra forma de nombrar la idea, con lo que concluye que el concepto de “imagen mental” es la base del pensamiento.

Las estructuras del pensamiento tienen bases lingüísticas y el desarrollo de la lengua depende de las habilidades psicológicas básicas de todo ser humano, estas habilidades se forman a partir de la experiencia y permiten un razonamiento abstracto en el sujeto (Linares, 2008).

Esta relación de la imaginación con el pensamiento tan arraigada, la retoma Lev Vygotsky, quien plantea que la imaginación es la acción creadora del cerebro humano, siendo esto algo irreal, porque no se ajusta a la realidad, pero sin carecer de valor práctico, pues la imaginación adapta el pensamiento a la comunicación mediante la palabra. La forma de esta adaptación es mediante la plasticidad neuronal. En la imaginación deben existir ciertos factores psicológicos como origen o base de este fenómeno. Se toman los elementos de la realidad, que son sometidos a una compleja modificación en el pensamiento y se transforman en la imaginación como parte activa del pensamiento. Esto promueve la creación de nuevas concepciones tanto en la memoria como en el lenguaje, generando formas específicas de asimilar tanto el conocimiento como el pensamiento (Linares, 2008).

Suárez confirma este concepto al enunciar que la conexión entre percepción, procesos de pensamiento y creación, alude a una experiencia estética que proviene de la imaginación creadora como facultad del ser humano y que dicha conexión se perfila desde la infancia (Suárez, 2009).

En este orden de ideas, se encuentran aportes interesantes para la filosofía, la psicología y la neurociencia, pues se generan nuevas perspectivas de estudio y de análisis. Es así como se resaltan los aportes de Vygotsky, desde su teoría sociocultural, donde todos los procesos de aprendizaje se dan a partir de la experiencia y la interacción en sociedad, lo cual permite que los sujetos se vayan preparando para razonar, interpretar y asimilar el mundo (Linares, 2008).

En conclusión, se categoriza a la imaginación como intuición productiva y como intuición poética, retomado por Suárez (2009), quien lo resume en que gracias a la imaginación se construye el pensamiento.

Ros propone una interpretación de la lingüística según Vygotsky, en la cual estudia el lenguaje viendo a este como al instrumento que regula el pensamiento y la acción. Al asimilar el significado de los distintos símbolos lingüísticos, se realiza su aplicación en la cotidianidad, con esto se le da a la imaginación un lugar importante en el lenguaje, es decir, básica en la lingüística (Ros, 2004).

La imaginación también es mencionada por Rivera (2017), citando a Chomsky, uno de los principales lingüistas, quien explica que la lengua permite confeccionar realidades en la mente, en lo que se conoce como imaginación, y de ahí formar pensamientos, aunque no puedan llevarse a la realidad. Es la capacidad humana de emitir enunciados que expresan nuevos pensamientos, adaptados a situaciones nuevas (Rivera, 2017).

La construcción del lenguaje se logra en la mayoría de las revisiones a partir de la experiencia. En comparación, desde el abordaje nietzscheano, reduce al lenguaje a un instrumento de la conciencia, propio de la modernidad y lo postula como constitutivo de la subjetividad (Billi, 2013).

La perspectiva filosófica para la lingüística, expone los planteamientos realizados por Husserl a la fenomenología literaria, desde la cual plantea que el lenguaje tiene una parte expresiva, donde entran las estructuras constituidas previamente y las funciones de expresión o intención, donde el lenguaje cumple con la misión de comunicar y habilitar la interacción social (Rizo, 2006).

Desde la neurociencia, se encuentran grandes avances en la lingüística, enfocados principalmente en la neurofisiología y en la metáfora. La neurociencia ha realizado múltiples estudios sobre el funcionamiento del cerebro; en la parte lingüística demuestra que todas las personas usan un

registro particular, definido por la cantidad de metáforas que han acumulado en su aprendizaje a lo largo de la vida, las cuales guían la creación de su imaginación (Porter, 2010).

Se aprecia que la lingüística trabaja en la mayoría de los aspectos desde las lenguas dominantes, por lo que se resaltan ciertos usos literarios, como la poesía, para evidenciar una diversidad de estrategias y resistir con esta los intentos de eliminar las lenguas minoritarias (Billi, 2013).

Para concluir, se resalta la importancia de la lingüística para el desarrollo de la sociedad, pues desde el aprendizaje de los saberes previos y la creación de nuevos conceptos se multiplican los conocimientos y con esto el crecimiento como persona y como grupo.

El lenguaje, al ser un instrumento de comunicación, se convierte en instrumento de acción, lo que conlleva la responsabilidad de la palabra dicha, la importancia del aprendizaje desde la infancia del uso de esta y la capacidad creativa íntimamente relacionada con las formas en que el cerebro procesa y archiva el lenguaje (Porter, 2010; Ros, 2004).

A partir de lo anterior, se evidencia cómo el aprendizaje, la comunicación, el pensamiento y la lingüística cumplen un rol importante en la influencia que tiene la imaginación en el lenguaje y el aprendizaje, ya que da una mirada más amplia desde las diferentes perspectivas y aportes de los autores. Es entonces que se comienza a dar una relación importante entre la imaginación y el lenguaje.

La imaginación y el lenguaje son capacidades creadoras con las que se edifica la realidad. Varios autores exponen la idea de que el lenguaje retroalimenta a la imaginación, unidos al conocimiento y a la cognición, es decir, para conocer es necesario controlar el sistema lingüístico como código que da soporte a las ideas (Danesi, 2004; Dor, 2017a; Nubiola, 2000; Rivera, 2017).

La relación que se encuentra entre imaginación y lenguaje va íntimamente asociada con el aprendizaje y con el pensamiento. El aprendizaje del sujeto se ve determinado por el entorno y el entorno por el comportamiento de este, teoría denominada por Bandura (1925) “determinismo recíproco”, citado por Boeree (2011), donde se concibe el uso del lenguaje y la proliferación de la imaginación por medio de la interacción social.

La teoría de la simultaneidad de Piaget (1896-1980), citada por Linares (2008), desarrolla la idea de que el pensamiento y el lenguaje se construyen simultáneamente, siendo determinados por el aspecto cultural de toda sociedad, donde el mecanismo principal de la comunicación y la regulación de acciones mentales es el lenguaje (Linares, 2008).

La relación de la imaginación con el pensamiento la retoma Vygotsky, citado por Linares (2008), quien plantea que la imaginación es la acción creadora del cerebro humano, en donde la imaginación adapta el pensamiento a la comunicación, mediante la palabra.

En la imaginación se toman los elementos de la realidad, que son sometidos a una compleja modificación en el pensamiento y se transforman como una parte activa de este. Esto promueve la creación de nuevas concepciones en la memoria y en el lenguaje, lo que genera formas específicas de asimilar tanto al conocimiento como al pensamiento (Linares, 2008).

Para desarrollar las habilidades psicológicas que permiten aprender el lenguaje, Vygotsky (citado por Linares, 2008) plantea la zona de desarrollo proximal, donde las potencialidades del niño son desarrolladas en medio de la interacción social, principalmente con sus tutores, los cuales se encargan de capacitar al niño en las concepciones culturales y códigos sociales. Posterior a esto, la interacción con sus iguales le brinda al niño espacios de confrontación con la realidad, para entrar en un proceso de debate, tanto de conceptos como de ideas, que le permiten estructurar un lenguaje, con signos, códigos y símbolos para ser comprendido y comprender al otro. En esta etapa del lenguaje, Vygotsky (referido por Mora y Martín, 2009), plantea que el niño se está preparando para razonar, interpretar y asimilar el mundo desde diferentes posturas, lo cual facilita que desarrolle sus propias estructuras, que serán evaluadas con la interacción social (Linares, 2008; Mora y Martín, 2009).

Continuando con la relación de la imaginación y el lenguaje con el pensamiento, están los aportes de Porras (2013), quien propone que imaginar es pensar en imágenes; viendo a la imaginación como otra forma de nombrar la idea, concluye que el concepto de “imagen mental” es la base del pensamiento. Por su parte, Goyes (2000) menciona a la imaginación como puente entre lenguaje y pensamiento, ya que es fuente de creaciones, cuyo único sustento son las palabras, los significantes y la memoria del sujeto.

Otro postulado es el de Rincón (2014), quien refiere que “la potencia de la imaginación está delimitada por la potencia expresiva del lenguaje” (p.7). Este autor explica cómo esta afirmación se da a partir de una concepción del pensamiento, que se produce por malentendidos en la interpretación del mensaje, y retoma las posturas filosóficas de Wittgenstein, donde rescata que, una vez resueltos estos malentendidos, el límite de la imaginación es el mismo que el del pensamiento, el cual, al tener diferentes posibilidades de interpretación de lo hablado y de lo imaginado, permite una combinación de conceptos y conclusiones, que se restringe por el conocimiento previo del lenguaje (Rincón, 2014).

Complementando los enunciados anteriores, se encuentra la postura de Dor (2017b), el cual presenta una hipótesis general sobre el origen y el desarrollo evolutivo del lenguaje humano y sus hablantes. Menciona que el lenguaje debe entenderse como una tecnología de comunicación social construida colectivamente (Dor, 2017b).

Ayensa (2006) expone, en clave antropológica, que los productos de la imaginación, imágenes y lenguaje, son una potencia simbólica que convierte la vida psíquica en un mundo exuberante y abierto, donde las palabras son las piezas constitutivas de la realidad.

Los diferentes planteamientos sobre la influencia de la imaginación en el lenguaje se construyen desde diferentes perspectivas, como las psicológicas y sociales, mencionadas previamente, y las filosóficas y cognitivas, mencionadas a continuación.

Desde la filosofía, Moratalla (2001), quien plantea, a partir de la fenomenología hermenéutica, que el mensaje se debe estudiar desde la realidad y desde la experiencia propia. La imaginación se presta para el entendimiento y la comprensión del mensaje, al “colocarse en los zapatos del otro”, es decir, el imaginario empático de estar en el lugar de la otra persona, en el que se usa la imaginación como recurso para comprender el mensaje del otro (Moratalla, 2001).

Desde la cognición se encuentran los aportes de la neurociencia y la lingüística. La neurociencia ha realizado múltiples estudios sobre el funcionamiento del cerebro. En la parte de adquisición del lenguaje demuestra que todas las personas usan un registro particular, definido por la cantidad de metáforas que han acumulado en su aprendizaje a lo largo de la vida, la cual guía la creación de la imaginación (Porter, 2010).

Los aportes de la lingüística cognitiva de Giambattista Vico (1668-1744), la recalca Danesi (2004), quien identifica a la metáfora como esencial para la formación de conceptos y estudia al lenguaje como una amplia gama de funciones sociointeractivas. El conjunto de los símbolos y signos verbales permite al sujeto clasificar al mundo, para tener una mayor comprensión de las experiencias y de la realidad (Danesi, 2004).

Para definir la metáfora, se abordan los postulados de Nubiola (2000), quien la concibe como una figura retórica, la cual hace parte de los mecanismos lingüísticos que enriquecen el lenguaje. La metáfora se considera un recurso importante en la adquisición del lenguaje, una construcción de significados que crea realidades, lo cual implica un sistema estructural de pensamiento y comunicación (Nubiola, 2000).

Por su parte Danesi (2004) referencia la metáfora como una expresión creativa que se da a partir de la interacción entre imaginación y lenguaje, con la que se crea un puente de comunicación que permite consolidar los registros mentales en la realidad. En este sentido, la metáfora trasciende y comienza a cumplir un papel importante dentro del lenguaje, como acto de comunicación dentro de los contextos de interacción, pues toda metáfora es el producto de una intuición imaginativa.

*Discusión de los autores

En el presente segmento se describen las convergencias y divergencias encontradas en las diferentes investigaciones y posturas de los autores.

La postura enunciada por Danesi (2004) difiere específicamente de la postura de Shelling, retomado por Suárez (2009), quien indica que la imaginación debe crear un pensamiento o una idea a partir de las vivencias, de la experiencia, donde el lenguaje se percibe como un recurso poético y como un clasificador de la realidad. Es decir, Danesi plantea que el lenguaje interpreta la realidad, mediante la metáfora, mientras que Shelling indica que la realidad construye al lenguaje a partir de las vivencias en esta. Esto difiere también con la teoría de Lakoff (1941), analizada por Nubiola (2000), pues no se tiene en cuenta la metáfora como forma de expresión y estructuración de la palabra y del pensamiento (Danesi 2004; Nubiola, 2000; Suárez, 2009).

En este orden de ideas, se resaltan los aportes de Vygotsky, desde su teoría sociocultural, donde todos los procesos de aprendizaje se dan a partir de la experiencia y la interacción en sociedad, donde se permite que los sujetos se vayan preparando para razonar, interpretar y asimilar el mundo (Linares, 2008).

Para abordar el tema del pensamiento, se encuentran algunas divergencias importantes entre Piaget y Vygotsky, en las que se da una mirada más holística al pensamiento. Piaget argumenta que el pensamiento se desarrolla cognitivamente, previo a la asimilación de los conceptos abstractos del lenguaje, a diferencia de Vygostky, quien argumenta que el pensamiento se da a partir de la interacción social y las experiencias previas (Danesi, 2004; Linares, 2008).

Por su parte Vygotsky, desde la teoría sociocultural citada por Alessandroni (2017), plantea que el proceso de aprendizaje se da a partir de los aspectos sociales y culturales, en donde se aprenden nuevas realidades a partir de la experiencia, las cuales necesitan interacción con los demás para el aprendizaje y con esto el desarrollo del ser humano, en divergencia con el postulado de Bandura, señalado por Boeree (2011), quien manifiesta que desde el determinismo recíproco se evidencia cómo el aprendizaje y el desarrollo cognoscitivo toman un papel importante en el progreso de los niños, basado en la participación de estos en el ambiente que los rodea, del cual conocen y aprenden nuevas habilidades, al cual retroalimentan para construir el ambiente. Es decir, no se aprecia una implicación explícita del sujeto como constructor de la sociedad o de la cultura, por parte de Vygotsky, mientras que la sociedad y la cultura sí lo construyen a él (Alessandroni, 2017; Boeree, 2011).

Este determinismo recíproco también lo insinúa Dor (2017a), quien indica que el lenguaje es una tecnología de comunicación social, construida colectivamente para el desarrollo cultural, desde el *Homo erectus*, quien consideró que inventar y usar el lenguaje era necesario, para fortalecer con esto a la sociedad.

Se resalta al aprendizaje como un proceso en constante desarrollo, tal como lo expresan Mora y Martín (2009), acorde con el desarrollo cognitivo de Bandura. Explican que la inteligencia evoluciona a lo largo de la vida, al estar en permanente contacto con el medio, en el cual se contempla el desarrollo escalonado de las capacidades intelectuales, relacionadas con el pensamiento y el lenguaje, los cuales se potencializan a la vez que aumenta el aprendizaje (Mora y Martín, 2009).

Desde la postura antropológica del lenguaje, Ayensa (2006) contempla que la imaginación es la base para la construcción del almacén lexical, de la vida psíquica y de la creatividad. Además, considera el aprendizaje del lenguaje desde el imaginario multifactorial del ser humano (Ayensa, 2006).

Desde la perspectiva cognitiva, se encuentra en relación a la neurociencia, quien indica que el aprendizaje se da a partir de los estímulos externos, como las imágenes, las cuales producen patrones neurales y se almacenan como registros sensoriales que dan información al organismo, mediante el almacenamiento de los estímulos captados por los sentidos, acorde con el principio de interacción con el medio, como mecanismo de aprendizaje, contrario a lo planteado por Goyes (2000), quien presenta las vivencias, palabras y significados como constructos de la imaginación de la persona, no desde la interacción externa (Maris et al., 2016).

Desde diferentes aportes al tema del aprendizaje, se encuentran Ayensa, Alessandroni y Guilar, entre otros autores, quienes evidencian que el aprendizaje en relación con la imaginación y el lenguaje debe ser guiado por alguien con un mayor conocimiento previo, es por esto que los niños necesitan de la relación con tutores, que les permitan desarrollar sus habilidades mentales, sociales y creativas, las cuales se dan por medio del juego, la representación y la imitación social, lo que fortalece los procesos imaginativos y constituir nuevas experiencias que permiten la adaptación al entorno (Alessandroni, 2017; Ayensa, 2006; Biñada, 2017; Guilar, 2009; Toledo y Mejía, 2015).

Resaltando la teoría sociocultural de Vygotsky (1995), retomada por varios investigadores de los últimos 20 años, se evidencia la necesidad de interactuar en sociedad, con el fin de desarrollar los diferentes estilos de aprendizaje y la ampliación del lenguaje. Es así como se une esta postura con la de Dor (2017a), quien afirma que la evolución del lenguaje se fortalece en sociedad, en interacción con los demás, mediante lo sensorial, que genera una mayor calidad en la comprensión del lenguaje. Por medio de la conexión entre pensamiento y lenguaje, la imaginación cumple la función de analizar e interpretar la realidad, a partir de códigos, signos y significados, sin olvidar que la experiencia es un eje fundamental en este proceso (Dor, 2017b; Vygotsky, 1995).

A partir de lo anterior, se evidencia que el ser humano es un ser social por naturaleza, que depende de las herramientas y capacidades adquiridas en el contexto, para la adquisición del lenguaje y para llevar a cabo los procesos imaginativos. Es entonces como el ser humano es el encargado de potencializar sus capacidades para sobrevivir al medio.

Lysaker (2014) menciona el importante papel de la imaginación en la construcción del lenguaje, que se manifiesta en la interpretación de los sentimientos, pensamiento e intenciones del emisor, los cuales se expresan como mensajes a través del lenguaje, mientras que Moratalla (2001) menciona que la imaginación ocurre en función del lenguaje, es decir, que este proceso imaginativo se da para alcanzar la comprensión del mensaje emitido por el otro.

*Conclusiones

Como conclusión de este estado del arte, de acuerdo a los objetivos planteados, se establece que la imaginación sí tiene influencia sobre el lenguaje, ya que por medio de las imágenes y de las experiencias se destaca la capacidad que tienen los seres humanos para pensar

en imágenes, procesar la información e interactuar en sociedad. Se establece un concepto pertinente acerca de la influencia que tiene la imaginación en el lenguaje, con el uso de las figuras retóricas, las cuales permiten enriquecer el lenguaje, mediante el uso de los sentidos y de las facultades mentales, donde todo esto entra en un conjunto importante, el cual permite dar nuevos significados a la experiencia y a la realidad, aumentando con esto el almacén lexical.

A partir del análisis de las categorías: aprendizaje, comunicación, pensamiento y lingüística, se puede concluir que todos los factores son fundamentales para tener un abanico amplio de posibilidades investigativas y cómo la imaginación influye en el lenguaje y en el aprendizaje. Esto da nuevas perspectivas de conocimiento ya que permite generar procesos recíprocos en ámbitos académicos, educativos. Desde la neurociencia se puede trabajar de manera más profunda la imaginación en cómo interactúa directamente con los circuitos cerebrales y cómo esto genera nuevas maneras de percepción de la realidad. La psicología tiene un amplio camino por recorrer en temas relacionados con el impacto que tiene la imaginación en el lenguaje. Por esta razón, se pretende dejar este insumo para futuras investigaciones en todas las áreas: ciencias sociales, ciencias de la salud, ciencias de la educación, artes.

En conclusión, los procesos de aprendizaje del ser humano se construyen a partir de la experiencia y la interacción con la sociedad. La capacidad de la mente creadora y el aprendizaje mediante la imaginación y el lenguaje se dan gracias a que el sujeto está inmerso en sociedad. Se destaca la importancia de esta interacción social como base de los procesos y mecanismos del aprendizaje y del desarrollo intelectual.

A partir de esta investigación se da cuenta de que la imaginación y el lenguaje tienen un fuerte impacto en las siguientes áreas: pedagogía, psicología, filosofía, ciencias sociales, educación, escritura, historia, arte, identidad y fantasía.

Todas estas áreas dan soporte a la idea principal de cómo la imaginación influye en el lenguaje, ya que su principal aporte es que la imaginación se da en contextos sociales, culturales, educativos, donde se hacen procesos de enseñanzas, se viven nuevas experiencias, se crean relaciones interpersonales, teniendo en cuenta la necesidad de contar con los tutores, los cuales aportan herramientas para el proceso de aprendizaje; es así como el lenguaje ya estaría ligado en el mismo momento en que se comienza la relación con el otro.

En este análisis se concluye que no solo es la psicología la encargada de estudiar estas dos categorías, sino que son también temas de alto interés para otras aéreas, donde se exploran de manera más profunda los posibles vínculos existentes entre imaginación y lenguaje, desde la expresión de pensamientos, sentimientos y palabras.

En este análisis de la información se evidencia cómo los autores aportan sus concepciones sobre la relación educativa de la imaginación con el lenguaje, desde diferentes aspectos sociales, culturales, lingüísticos y psicológicos, que en síntesis quieren decir que, para tener un buen proceso imaginativo, los niños necesitan la relación con tutores que los orienten a desarrollar sus habilidades mentales, sociales y creativas. Todo este proceso se da por medio del juego, lo que permite fortalecer los procesos imaginativos y constituir nuevas experiencias, donde los niños obtienen nuevos conocimientos que les permiten la adaptación al entorno. También, se evidencia cómo el ser humano es un ser social por naturaleza, que depende de las herramientas y capacidades que adquiere en el contexto, para la adquisición del lenguaje, mediante los procesos imaginativos.

Es entonces como el ser humano es el encargado de potencializar sus capacidades, donde, al dar un adecuado uso de los diferentes recursos que le ofrecen la imaginación y el lenguaje, podrá vivir correctamente adaptado al contexto social.

Entre los diferentes aportes se encuentran: el campo educativo puede darse sobre la pedagogía implementada por los docentes, pues la imaginación puede contribuir a la asimilación de los procesos cognitivos. Tema que por su relevancia podría ser implementado dentro de los currículos de las instituciones educativas.

De igual forma, la psicología podrá aprovechar este recurso desarrollando nuevas técnicas de terapia basadas en la imaginación como nuevas y diferentes formas de expresión verbal y no verbal. Además, ayudar al desarrollo de los tratamientos de trastornos del lenguaje, desde perspectivas neuropsicológicas o psicoanalíticas.

La influencia que tiene la imaginación sobre el lenguaje en relación con la interacción social, es que esta permite representar conceptos por medio de imágenes que posibilitan la comunicación y la planeación social al sujeto, siendo estas imágenes constructos formados en la sociedad y asimilados por el individuo.

*Referencias

- Akmajian, A., Demers, R. A. y Harnish, R. M. (1984). *Lingüística: Una introducción al lenguaje y la comunicación*. Alianza Editorial, S. A.
- Alessandroni, N. (2017). Imaginación, creatividad y fantasía en Lev S. Vygotsky: una aproximación a su enfoque sociocultural. *Actualidades en Psicología*, 31(122), 45-60. <https://doi.org/10.15517/ap.v31i122.26843>
- Ayensa, A. (2006). En defensa de la imaginación como fundamento de la vida psíquica y de la creatividad. *Logos. Anales del Seminario de Metafísica*, (39), 235-250. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2083098>
- Billi, N. (2013). Imaginar, escribir. La imaginación lingüística en J. Joyce y P. Celan, a través de Nietzsche. *Tropelías: Revista de Teoría de La Literatura y Literatura Comparada*, 19, 249-268. https://doi.org/10.26754/ojs_tropelias/tropelias.201319586
- Biñada, A. (2017). *Lo real, la imaginación y el lenguaje: Un recorrido por la ficción desde la pragmática*. <https://docplayer.es/21016894-Lo-real-la-imaginacion-y-el-lenguaje.html>
- Boeree, G. (2011). *Teorías de la personalidad Albert Bandura*. <http://webpace.ship.edu/cgboer/banduraesp.html>
- Chomsky, N. (2004). *Estructuras sintácticas* (14.ª ed.). Siglo XXI Editores.
- Creswell, J. W. (2009). *Diseño de investigación: enfoques de métodos cualitativos, cuantitativos y mixtos*. Publicaciones Sage.
- Danesi, M. (2004). *Metáfora, pensamiento y lenguaje (Una teoría Viquiana de teorización de la metáfora como elemento de interconexión)*. Editorial Kronos.
- Dor, D. (2017a). From experience to imagination: Language and its evolution as a social communication technology. *Journal of Neurolinguistics*, 43(b), 107-119. <https://doi.org/10.1016/j.jneuroling.2016.10.003>
- Dor, D. (2017b). The role of the lie in the evolution of human language. *Language Sciences*, 63, 44-59.
- Gómez, M., Galeano, C. y Jaramillo, D. A. (2015). El estado del arte: una metodología de investigación. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 6(2), 423-442.
- Goyes, J. C. (2000). La Imaginación Poética. Afectos y efectos para una pedagogía. *Espéculo. Revista de estudios literarios*, 13. <https://webs.ucm.es/info/especulo/numero13/imagina.html>
- Guilar, M. E. (2009). Las ideas de Bruner: “De la revolución cognitiva” a la “revolución cultural”. *Educere*, 13(44), 235-241. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-49102009000100028&lng=es&tlng=es
- Linares, A. R. (2008). Desarrollo Cognitivo: Las Teorías de Piaget y Vygotsky. *Master en Paidopsiquiatría. Bienio 07-08*, 2-29. <https://es.calameo.com/read/00570835302303ae1c5a9>
- Lysaker, J. T. (2014). Reading as a language event of the self: In conversation with Bertau, Lipari, and Karsten, *Theory & Psychology*, 24(4), 576-591. doi.org/10.1177/0959354314541335
- Maris, S., Difabio de Anglat, H. E. y Noriega, M. (2016). La función cognoscitiva de la imaginación. Su rol en el aprendizaje. Parte 2: Perspectivas neorobiológica y

- neurocognitiva. *Revista de orientación educacional* 30(58), 89-104. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6211508>
- Mora, J. y Martín, M. (2009). Implicaciones de la psicología de Lëv S. Vygotsky en la concepción de la inteligencia. *Revista de Historia de la Psicología*, 30(4), 87-102. doi.org/ISSN02110040
- Moratalla, T. D. (2001). La fenomenología Hermenéutica de Paul Ricoeur: mundo de la vida e imaginación. *Investigaciones fenomenológicas: Anuario de la Sociedad Española de Fenomenología* 3, 291-301. doi:10.5944/rif.3.2001.5432
- Nubiola, J. (2000). El valor cognitivo de las metáforas. En P. Pérez-Ilzarbe y R. Lázaro (eds.), *Verdad, Bien y Belleza. Cuando Los Filósofos Hablan de Los Valores. Cuadernos de Anuario Filosófico*, 103, 73-85. <https://dadun.unav.edu/handle/10171/6224>
- Paéz, D. y Ayestarán, S. (1998). *Los desarrollos de la psicología social en España*. Fundación Infancia y Aprendizaje.
- Porter, L. (2010). La palabra corporizada. *Pro-Posições*, 21(2), 19-36. doi.org/10.1590/S0103-73072010000200003
- Porras, J. (2013). Imaginación y pensamiento. *Revista filosófica El Búho*, 11(2), 1-7. <http://elbuhoo.aafi.es/buho11/jporras.pdf>
- Rincón, E. (2014). La imaginación y los límites del pensamiento. *Cuadrantephi. Revista de estudiantes de filosofía*, 26(27), 1-8. <https://www.javeriana.edu.co/cuadrantephi/zona-articular/pdfs/N.26/Ponencias/Listos%20para%20subir/La-imaginacion-y-los-limites-del-pensamiento,-ponencia-definitiva-Eduardo-Rincon.pdf>
- Rivera, S. (2017). El lenguaje (de los lenguajes) en la configuración de la realidad. *La Colmena*, 96, 33-39. <https://lacolmena.uaemex.mx/article/view/9506>
- Rizo, M. (2006). George Simmel, Sociabilidad e Interacción: aportes a la ciencia de la comunicación. *Cinta de Moebio: Revista Electrónica de Epistemología de Ciencias Sociales*, 27, 266-283. <https://www.moebio.uchile.cl/27/rizo.html>
- Ros, N. (2004). El lenguaje artístico, la educación y la creación. *Revista Iberoamericana de Educación*, 35(1), 1-8. <https://doi.org/10.35362/rie3512901>
- Souroujon, G. (2011). Reflexiones en torno a la relación entre memoria, identidad e imaginación. *Andamios*, 8(17), 233-257. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632011000300011
- Suárez, M. L. (2009). La experiencia de la imaginación creadora como elemento primordial de la creación poética en la infancia. *Civilizar*, 9(17), 169-180. <https://doi.org/10.22518/16578953.718>
- Toledo, V. y Mejía, R. (2015). Desarrollo cognitivo, del lenguaje oral y el juego en la infancia. En R. Mejía (Coord.), *Desarrollo psicocultural de niños mexicanos* (pp. 45-74). ITESO.
- Vygotsky, L. S. (1995). *Pensamiento y lenguaje. Teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas*. <http://abacoenred.com/wp-content/uploads/2015/10/Pensamiento-y-Lenguaje-Vigotsky-Lev.pdf>

Para citar este artículo: Suarez Herrera, IC (2022). ¿De dónde procede lo que sabemos? La importancia de la imaginación en el lenguaje. *Revista Quántica*, Vol. 3 No. 2, X0X. <https://doi.org/10.56747/rcq.v3i2.1>